

Gabriel Ruiz López da a conocer su decisión de dimitir como presidente de la Asamblea Comarcal de Cruz Roja en Cartagena a través de una carta abierta:

A los voluntarios, socios y simpatizantes de Cruz Roja de la comarca de Cartagena en particular, y a quien le pudiera interesar en general.

RINCONES EN ABIERTO

Carta abierta de dimisión como presidente de la Cruz Roja de Cartagena

Gabriel Ruiz López

Hace ya algo más de seis años iniciamos una aventura. Tras ser elegidos democráticamente (dos veces), un nuevo equipo llegó a la dirección de la Asamblea Comarcal de Cartagena de Cruz Roja. Llevábamos una nueva propuesta: ir evolucionando a un nuevo modelo de prestación de servicios, ir creciendo en la asistencia social (estábamos en lo más crudo de la crisis) y prestar aquellos servicios que la administración, u otros, no pudieran. Por ejemplo, hay empresas que pueden cubrir la seguridad de un campo de fútbol, pero ni la administración ni ninguna empresa cubre la ola de frío.

Con el inestimable compromiso de los voluntarios, socios y colaboradores se ha llegado a asistir a miles de personas en momentos más que difíciles, en todos los aspectos que Cruz Roja cubre: salvamentos, personas mayores, asistencia a inmigrantes, acogidas y un sinfín de actividades que vosotros ya conocéis.

Hace aproximadamente un año fue elegida nueva dirección autonómica de Cruz Roja de la Región de Murcia, que no comparte los objetivos marcados por la Asamblea Comarcal de Cartagena y puedo decir que ha ejercido todo su presión para que sean modificados: estrangulamiento de la autonomía de la Asamblea de Cartagena hasta hacer inoperativas las decisiones locales, falta de respeto a la democracia interna de la institución, aplicación de los poderes presidenciales autonómicos de manera dictatoriales que recuerda a épocas pasadas.

Dada la situación y la aplicación que hace el presidente autonómico de su poder ejecutivo, no me deja otra opción que "sentirme obligado" a dimitir de mi cargo de presidente de la Asamblea Comarcal de Cartagena. Estimado Faustino Herrero, así no se puede trabajar.

A todos vosotros os doy las gracias, en nombre de los miles sin voz que habéis ayudado y en la mía propia. Hasta siempre.